



Council of the
European Union

177311/EU XXVII. GP
Eingelangt am 15/03/24

Brussels, 15 March 2024
(OR. en, es)

7846/24

PECHE 118

NOTE

From:	General Secretariat of the Council
To:	Delegations
Subject:	Considering the socio-economic pillar in fisheries management in light of the judgment in court case C-330/22 - Information from the Spanish delegation

Delegations will find attached an information note from the Spanish delegation on the above-mentioned subject with a view to the meeting of the Council (Agriculture and Fisheries) on 26 March 2024, where it will be presented under "Any Other Business"



Consideraciones en relación con el pilar socioeconómico en la gestión pesquera tras la sentencia del caso C-330/22.

El 11 de enero de 2024 el Tribunal de Justicia de la Unión Europea publicó su sentencia sobre el asunto C-330/22, tras la petición de decisión prejudicial al amparo del artículo 267 del TFUE planteada por el Tribunal Superior de Irlanda.

Esta sentencia tiene su origen en el procedimiento iniciado por una ONG irlandesa contra las notificaciones mensuales de gestión pesquera en virtud de su Ley de Jurisdicción Marítima y de Pesca de 2006. Esas notificaciones indicaban la cantidad de las cuatro poblaciones pesqueras en disputa que los buques irlandeses podían desembarcar cada mes en 2020, sobre la base del TAC anual fijado por el Consejo para 2020 y las cantidades correspondientes asignadas a Irlanda.

En su recurso, se alega que, al fijar el TAC para las cuatro poblaciones por encima de cero, el Consejo infringió el Reglamento de base de la Política Pesquera Común, en particular el objetivo de Rendimiento Máximo Sostenible (RMS) para 2020 previsto en su artículo 2, apartado 2. En este contexto, el Tribunal Superior irlandés decidió suspender el procedimiento y plantear una cuestión prejudicial al TJUE sobre la validez del anexo IA del Reglamento de 2020.

El TJUE, en su sentencia, confirmó que la fijación de los TAC para 2020 acordada en el Consejo de Ministros de Pesca de la UE en diciembre de 2019 se realizó correctamente.

Señaló que nada de este argumento afecta a la validez del anexo IA del Reglamento 2020/123, que fijaba los TAC en cuestión para el año 2020. Además, el Tribunal considera que el Consejo actuó correctamente, basándose en los mejores dictámenes científicos disponibles, para restablecer el buen estado biológico de las poblaciones en cuestión, permitiendo al mismo tiempo la continuación de las pesquerías mixtas.

El TJUE también confirma que el Consejo tiene un margen de discrecionalidad en la toma de decisiones sobre la fijación de los TAC, garantizando así el equilibrio institucional europeo. Sin este margen de discreción, el papel del Consejo carecería de sustancia. Además de los informes científicos, en los procesos de toma de decisiones en el marco de la PPC deben tenerse en cuenta el empleo, el nivel de vida adecuado de las comunidades pesqueras y la seguridad.

En particular, la sentencia subraya que la Política Pesquera Común debe interpretarse a la luz del artículo 2 del Reglamento n.º 1380/2013 en su conjunto, que exige que la PPC garantice que las actividades de pesca y acuicultura sean medioambientalmente sostenibles a largo plazo y sean gestionados de manera coherente con los objetivos de generar beneficios económicos, sociales y de empleo, y contribuir a la disponibilidad de productos alimenticios.

Estos últimos objetivos incluyen la creación de condiciones para que el sector pesquero y la actividad en tierra relacionada con la pesca sea económicamente viable y competitiva, y contribuir a asegurar un nivel de vida adecuado a aquellos que dependen de las actividades pesqueras, teniendo en consideración la pesca costera y los aspectos socioeconómicos

Por último, el TJUE reconoce la complejidad de gestionar pesquerías mixtas, que capturan especies como captura incidental en el curso de una actividad principal dirigida a otras especies. Una aplicación literal de los dictámenes científicos podría haber tenido consecuencias muy negativas, como el cierre prematuro de la pesquería a pesar de la existencia de una cuota para la especie objetivo (el llamado “estrangulamiento”, que se ha visto exacerbado por la obligación de desembarque). Tal complejidad requiere un tratamiento diferenciado de estas pesquerías.

Teniendo en cuenta el contenido de la sentencia, España invita a la Comisión y al Consejo a seguir reflexionando en el futuro sobre la necesidad de mejorar la evaluación del pilar socioeconómico en la aplicación de la PPC y a seguir la jurisprudencia establecida por el Tribunal para el establecimiento del futuro Reglamento de TAC y cuotas, en particular en lo que respecta a la gestión y regulación de la pesca mixta en el Mediterráneo.



courtesy translation received from the Spanish delegation

**Considering the socio-economic pillar in fisheries management in light of the judgment in
court case C-330/22**

On 11 January 2024 the Court of Justice of the European Union (CJEU) published its judgment on case C-330/22¹, after a request from the High Court (Ireland) for a preliminary ruling under Article 267 TFEU.

Proceedings were initiated by an NGO in Ireland against monthly fisheries management notifications under its Fisheries and Maritime Jurisdiction Act 2006. Those notifications indicate the quantity of the four disputed fish stocks which may be landed by Irish vessels each month in 2020, on the basis of the annual TAC set by the Council for 2020 and the corresponding quantities allocated to Ireland.

The proceeding claimed that, by setting the TAC for the four stocks above zero, the Council had infringed the basic common fisheries policy (CFP) Regulation, in particular the 2020 maximum sustainable yield (MSY) target provided for in its Article 2(2). In this context, the Irish High Court decided to stay the proceedings and to refer a question to the CJEU for a preliminary ruling concerning the validity of Annex IA to the 2020 Regulation.

The CJEU, in its judgment, confirmed that the setting of the 2020 TACs agreed at the EU Council of fisheries ministers in December 2019 had been done correctly.

It pointed out that **nothing in the claimant's argument affects the validity of Annex IA to Regulation 2020/123**, which established the TACs at issue for the year 2020. Furthermore, the Court considers that the Council **acted correctly, based on the best available scientific advice, to restore the good biological status of the stocks concerned**, while allowing the continuation of mixed fisheries.

¹ On 23 January 2024 the Legal Service of the Council issued information note 5156/24 regarding the judgment of the Court of Justice in case C-330/22.

The CJEU also confirms that the Council has a **margin of discretion** in decision-making on the setting of TACs, thus ensuring the European institutional balance. Without this margin of discretion, the role of the Council would be devoid of substance. Along with scientific reports, employment, the adequate standard of living of fishing communities, and food and nutritional security must also be considered in decision-making processes under the CFP.

In particular, the ruling underlines that the common fisheries policy must be interpreted in light of **Article 2 of Regulation No 1380/2013 as a whole**, which requires that the CFP ensure that fishing and aquaculture activities are environmentally sustainable in the long term and are managed in a manner consistent with the objectives of generating economic, social and employment benefits, and contributing to the availability of food products.

These latter objectives include creating conditions to make the fishing catch and processing sector, as well as activities on land related to fishing, economically viable and competitive, and contributing to ensuring an adequate standard of living for those who depend on fishing activities, taking into consideration coastal fishing and socio-economic aspects.

Finally, the CJEU **acknowledges the complexity of managing mixed fisheries** that catch species as by-catch in the course of a main activity targeting other species. A literal application of the scientific advice could have had very negative consequences such as premature closure of the fishery despite the existence of a quota for the target species (the ‘choke’ effect, which has been exacerbated by the landing declaration obligation). Such complexity requires a differentiated treatment of these fisheries.

Considering the content of the judgment, **Spain would invite the Commission and the Council to further reflect** in the future on the need to upscale the assessment on the socio-economic pillar in the implementation of the CFP and to follow the precedent set by the Court for the establishment of the future TAC and Quota Regulation, in particular with regard to the management and regulation of mixed fisheries in the Mediterranean.